

REVISTA
DE
CIENCIAS ECONÓMICAS

PUBLICACIÓN MENSUAL
DEL
Centro Estudiantes de Ciencias Económicas.

DIRECTOR:
ROBERTO A. GUIDI

AÑO 1

NÚM. 11-12

MAY. Y JUN. DE 1914



DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1835 - CALLE CHARCAS - 1835
BUENOS AIRES

EN NUESTRO ANIVERSARIO

Ocurría en cierta costa de Francia, años hace, que las dunas avanzaban, con evidente peligro para la región y, por consiguiente, para los intereses de los pobladores comarcanos. Ya habían desaparecido muchas viviendas de la aldea y la pequeña iglesia corría el mismo riesgo. Ante la ñoñez e inactividad de la mayoría y la burla de los escépticos, un hombre emprendedor ensayó el cultivo del pino marítimo, obteniendo, después de muchos esfuerzos, satisfactorios resultados. Este buen ejemplo cundió y, años más tarde, aquellas dunas, antes estériles y móviles, estaban fijas y alimentaban a un hermoso bosque, rico en maderas y resina.

Bien, pues, cumple un año de existencia esta revista, y ocurresenos, a modo de comparación, que ella viene a ser uno de los tantos pinos, plantados en la movable arena del ambiente, que, antes de erguirse vigoroso y lozano, necesita consolidar con sus raíces al terreno que le ha de alimentar.

En el complejo espíritu de las masas, las verdades científicas se abren paso lentamente, porque se rechaza todo lo que requiere análisis o estudio más o menos profundo y se prefiere lo que sencillamente impresiona o emociona.

Las ciencias económicas ofrecen doble dificultad: la grande extensión que abarcan y el número infinito y complejo de los fenómenos que estudian. Más aún: la dependencia que dichos fenómenos tienen con la vida del hombre hace que cada uno se los explique o entienda a

su manera, y si, al establecer la comparación entre las teorías científicas y los resultados de la observación particular, se cae en la duda, se prefieren casi siempre, para eludir mayores estudios, las conclusiones propias, aunque luego resulten inexactas.

Y aquí será oportuno traer a cuento lo que dijimos en nuestro artículo «Al empezar», publicado en el primer número de esta revista: no pretendemos llenar tal o cual vacío, ni hacer cátedra de determinada tendencia; sólo aspiramos a difundir, del mejor modo posible y en la medida de nuestras fuerzas, conocimientos que consideramos útiles para la colectividad.

Dentro de esos límites hemos marchado, a esa obra hemos consagrado nuestras mejores energías; pero, como cada uno es mal juez de su propia causa, según reza el adagio, dejamos a los otros el trabajo de juzgar y valorar los buenos o malos resultados que hasta ahora hemos obtenido.

Lamentamos, eso sí, que haya caído en desuso aquel arbitrio del cual se valían los autores de piezas teatrales y que consistía en rematar la obra con una copla en la cual se pedían mil disculpas... y un aplauso.

Y, para terminar, he aquí que, con motivo de nuestro aniversario, nos complacemos en presentar a todos nuestro saludo, especialmente a los colegas, a quienes agradecemos las muchas atenciones de que hemos sido objeto, y a nuestros colaboradores, cuyos valiosos trabajos ha venido publicando esta revista.
